



Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
ICADE

Análisis y recomendaciones sobre la política migratoria internacional del gobierno filipino

Autor: Xavier Loinaz Vela
Director: Covadonga Meseguer Yebra

MADRID | Junio de 2024

Resumen

El presente trabajo analiza la política emigratoria internacional del gobierno filipino, observando los instrumentos utilizados, y sus impactos económicos, sociales y políticos. Con la globalización impulsando a la migración en magnitud e importancia, el estudio explora cómo las remesas de los trabajadores filipinos en el extranjero contribuyen significativamente a la economía nacional, abordando temas como la reducción de la pobreza o el desempleo. La investigación destaca la compleja realidad de este fenómeno, que presenta beneficios a través de los flujos financieros y la transferencia de capacidades, pero que también plantea desafíos como la fuga de cerebros o el aumento de la desigualdad. Además, se examina cómo las políticas gubernamentales intentan equilibrar la protección de los derechos de los emigrantes con la necesidad de maximizar las ventajas económicas de las remesas. Se proporcionan recomendaciones para optimizar los beneficios y mitigar los efectos adversos de la emigración laboral masiva.

Palabras clave: migración, políticas de emigración, remesas, Filipinas

Abstract

This paper analyzes the Philippine government's international migration policy, looking at the instruments used, and their economic, social and political impacts. With globalization driving migration in magnitude and importance, the study explores how overseas Filipinos' remittances contribute significantly to the national economy, addressing issues such as poverty or unemployment reduction. The research highlights the complex reality of this phenomenon, which presents benefits through financial flows and skills transfer, but also poses challenges such as brain drain or increased inequality. In addition, it examines how government policies attempt to balance the protection of migrants' rights with the need to maximize the economic benefits of remittances. Recommendations are provided to optimize the benefits and mitigate the adverse effects of mass labor migration.

Key words: migration, emigration policies, remittances, Philippines

ÍNDICE DE CONTENIDOS

<i>ÍNDICE DE TABLAS</i>	5
<i>ÍNDICE DE FIGURAS</i>	6
1. Introducción	7
2. Marco teórico	9
2.1. Economía Política Internacional	9
2.2. Migración en Economía Política Internacional	10
2.3. Contexto	12
3. Metodología	17
4. Estudio de caso: política migratoria filipina	18
4.1. Estrategia	18
4.2. Consecuencias	25
4.2.1. Consecuencias de las remesas financieras en el comportamiento de los hogares, el desarrollo y la pobreza	25
4.2.2. Consecuencias sobre el mercado laboral y la competitividad	31
4.2.3. Consecuencias sociales y políticas	35
5. Análisis crítico y recomendaciones	37
6. Conclusiones	40
7. Bibliografía	42

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Estructura de la burocracia filipina de gestión de la migración	24
Tabla 2: Instrumentos utilizados por el Gobierno de Filipinas para la gestión de la emigración, divididos por objetivo	24
Tabla 3: Incidencia de pobreza por quintiles de ingreso (solo hogares receptores de remesas), 2000 y 2003	29

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Crecimiento del PIB filipino desde 1961 hasta la actualidad (en % anual).....	14
Figura 2: Total de remesas recibidas en Filipinas desde 1977 hasta la actualidad (en millones de US\$).....	26
Figura 3: Total de remesas recibidas en Filipinas sobre el PIB nacional desde 1977 hasta la actualidad (% sobre el PIB nacional)	26
Figura 4: Total de remesas recibidas en Filipinas comparadas con la Inversión Extranjera Directa y la Ayuda Oficial al Desarrollo recibidas desde 1977 hasta la actualidad (en millones de US\$).....	27
Figura 5: Balanza de pagos por cuenta corriente de Filipinas desde 1977 hasta la actualidad (en millones de US\$)	28
Figura 6: Porcentaje de miembros del hogar de entre 15 y 64 años con trabajo en Filipinas, dependiendo de si algún miembro trabaja en el extranjero y de si reciben remesas. Por sexo y en total.	32
Figura 7: Situación laboral de los migrantes retornados antes y después de migrar (en %).....	34

1. Introducción

En el contexto internacional actual, influido enormemente por la globalización, la migración se ha convertido en una materia de gran relevancia, con implicaciones económicas, sociales y políticas tanto para los países de origen como para los de destino. El país estudiado, Filipinas, se ha convertido en uno de los mayores exportadores de trabajadores migrantes desde la década de 1970, gracias a la creciente demanda de mano de obra en otras zonas del mundo como Oriente Medio y a las características y sucesos internos. Esto ha provocado que millones de filipinos trabajen temporalmente o vivan de forma permanente por todo el mundo, y que las remesas que estos envían a sus hogares constituyan una fuente clave de ingresos para el país, representando una parte importante del PIB nacional.

El caso filipino es especialmente relevante, pues es el propio gobierno el que gestiona y fomenta la emigración con diferentes objetivos, a través de instrumentos que serán estudiados en detalle en el trabajo. Es importante entender cómo las políticas gubernamentales han sido diseñadas y ajustadas, por las sucesivas administraciones, para maximizar los beneficios económicos y sociales de la migración laboral. El trabajo tiene los siguientes objetivos:

- **Estudiar la evolución de las políticas migratorias filipinas:** analizar las políticas, agencias e instrumentos que el gobierno filipino ha utilizado a lo largo de los años, desde los inicios de la estrategia en la década de 1970 hasta la actualidad.
- **Observar el impacto económico de las remesas:** conocer como el capital enviado por los migrantes afecta al país en el nivel macroeconómico y microeconómico. Las consecuencias sobre los hogares o el mercado laboral, y su relación con el desarrollo serán estudiadas.
- **Analizar las consecuencias sociales y políticas:** tener en cuenta otras consecuencias además de las económicas para tener una visión completa del fenómeno, que afecta por ejemplo a la calidad de la democracia o a la cohesión familiar.
- **Sugerir recomendaciones para mejorar el contexto migratorio existente:** tras analizar las políticas y sus consecuencias, realizar un balance de los beneficios y problemas que supone la migración como política de desarrollo, y plantear algunas medidas que puedan conseguir beneficiar a la economía y sociedad filipinas.

Este trabajo tratará de aportar al estudio de la Economía Política Internacional, con el análisis de un fenómeno migratorio tan complejo e interesante como el filipino, intentando establecer conexiones entre las políticas y sus consecuencias, para profundizar en el estudio de la migración filipina. También procurará ofrecer una perspectiva valiosa para otros países emisores de migrantes, sirviendo como guía para mejorar las políticas emigratorias en contextos similares, aunque las características de cada Estado varían significativamente.

2. Marco teórico

2.1. Economía Política Internacional

El presente estudio sobre la política migratoria del gobierno filipino se enmarca en la materia de Economía Política Internacional, puesto que parte de la relación entre los mercados y las decisiones políticas de los poderes estatales. Es importante hacer esta breve introducción a la disciplina para tener un contexto de qué conceptos se van a estudiar, cómo estos se relacionan hoy en día dando lugar a fenómenos afectados por numerosos criterios y realidades, y qué enfoque trataré de tener en el estudio.

La Economía Política Internacional es una materia interdisciplinar que combina aspectos de la economía y la política. Como definió Robert Gilpin en 1975, es “la interacción recíproca y dinámica en las relaciones internacionales entre la búsqueda de riqueza y la búsqueda de poder” (Gilpin, 1975, p. 43 como se citó en Cohen, 2007, p. 197). La necesidad de esta materia surgió de una mayor interdependencia tanto de los estados con el contexto global y viceversa, como entre los diferentes aspectos de la realidad política y económica de los países. El comportamiento de los gobiernos en aspectos económicos tiene que ver con sus cálculos políticos y a su vez las decisiones políticas dependen de las capacidades económicas y cada vez con más frecuencias son medidas en forma económica (Bergsten, Keohane y Nye 1975, p. 6, como se citó en Frey y Schneider, 1982).

Aunque los investigadores de esta materia tienen en cuenta tanto factores políticos como económicos, existen diferentes formas de afrontar el estudio de los fenómenos. Por ejemplo, como explica Benjamin J. Cohen, existen diferencias entre la escuela británica y la estadounidense. Mientras que la escuela británica es menos rigurosa en su construcción teórica y menos inclinada al método científico, enfocándose más en cuestiones normativas y transformaciones sistémicas, la escuela estadounidense se centra en el método científico y en el análisis empírico y positivista, destacando por su enfoque en teorías de alcance intermedio y soluciones prácticas a los problemas dentro del sistema existente (Cohen, 2007). También existen diferencias entre investigadores más economistas y aquellos más políticos. Por ejemplo, la politóloga Marieke de Goede en su artículo *Beyond economism in international political economy* defiende el postestructuralismo y critica la visión tradicional economicista que ve los mercados y las prácticas económicas como neutras o

apolíticas, considerando que el análisis económico debe estar abierto a críticas y preguntas desde una perspectiva política (de Goede, 2003).

Además de existir diferentes enfoques, la disciplina ha ido evolucionando a lo largo de los años desde su inicio a principios de la segunda mitad del siglo XX. Keohane, investigador que tuvo un papel relevante en el comienzo del estudio de la Economía Política Internacional, y que sigue investigando, concluye que las principales diferencias entre la vieja y la nueva IPE radican en cómo la nueva es más rigurosa e integra la economía política comparada e internacional en un marco común, mientras que la antigua era más analíticamente laxa pero creativa. Keohane critica que la nueva IPE ignora en demasiadas ocasiones la formulación de las políticas y su origen (Keohane, 2009). El enfoque que utilizaré en este trabajo, siguiendo la recomendación de Keohane, tratará de dar importancia tanto a las políticas gubernamentales filipinas y su generación como a sus consecuencias en la economía, sociedad y posición internacional.

La política económica exterior de un país tiene orígenes domésticos y depende de dos factores: las preferencias sobre la materia de los diferentes grupos de la economía y la forma en la que estas preferencias se agregan y transforman en decisiones políticas. Es decir, cómo la relación con la economía global afecta a los grupos de la economía doméstica y cómo los representantes políticos son afectados por esas preferencias (cómo se eligen los representantes, el poder que tienen los lobbys etc.) (Hiscox, 2017). Por ello, es muy importante conocer la situación (económica, política, social...) de un país previo al estudio de su relación con las dinámicas internacionales de política económica. A ello le dedicaré el tercer apartado del marco teórico. En el caso de la política migratoria filipina tendré que observar las condiciones de la economía doméstica y la realidad política y social, así como los hechos históricos que han convertido a la emigración en un importante aspecto de su política económica exterior.

2.2. Migración en Economía Política Internacional

La migración se refiere a los movimientos temporales o permanentes de personas tanto dentro de los límites de un estado como de forma internacional. Este trabajo se centrará exclusivamente en la migración internacional, por sus implicaciones en Política Económica

Internacional, aunque Filipinas también destaca por su activa migración interna, muy influida por su geografía y creciente urbanismo.

Es importante la diferencia entre la migración voluntaria y la involuntaria, íntimamente relacionada con la existencia de los factores “push” y “pull”. Los factores “pull” son aquellos que provocan llegadas de migrantes a un destino, como puede ser la paz, la estabilidad o mejores oportunidades laborales. En cambio, los factores “push” son aquellos que se dan en el país emisor e incentivan a su población a emigrar, como son el desempleo, la falta de oportunidades académicas o laborales o la violencia. Por tanto, la migración involuntaria tiene que ver con la existencia de factores “push” muy intensos, provocando que personas migren por supervivencia, como puede ser en contextos de guerra o de hambruna, mientras que la voluntaria está provocada en su mayoría por factores “pull”. La migración voluntaria es mucho menos traumática tanto para migrantes como para los países receptores (Smith et al., 2017).

El caso de la migración filipina es de la denominada migración laboral, protagonizada por trabajadores migrantes, que la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de las Naciones Unidas define como aquellos individuos que vayan a ejercer o hayan ejercido una actividad remunerada en un Estado del que no es ciudadano (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1990, p.3). Esta definición incluye a migrantes tanto permanentes como temporales, y no hace distinción entre aquellos que han seguido las vías legales de aquellos que se encuentran en situación irregular. Este tipo de migración es muy diferente a aquella que protagonizan por ejemplo los refugiados o los “asylum seekers”, empujados a migrar de forma forzosa, y presenta consecuencias y desafíos distintos tanto en los países de origen como en los de destino.

Esta migración es en su mayoría voluntaria, con la búsqueda de mejores oportunidades laborales como factor más determinante, pero afectada también por intensos factores “push” como la falta de recursos para proveer para el hogar o la falta de empleo. Datos de la National Migration Survey de 2018 llevada a cabo por la Philippine Statistics Authority evidencian esto, puesto que un 89,2% de los participantes respondieron que fue por razones laborales que emigraron por primera vez.

La migración ha sido estudiada por las relaciones internacionales desde hace mucho tiempo, pero en el siglo XXI esta se ha vuelto más complicada y sus impactos más variados (Smith

et al., 2017) Por ello, la materia migratoria se ha convertido en una de gran interés dentro del discurso político y de las acciones que los diferentes gobiernos han tomado durante estos años. De forma habitual, y especialmente en Occidente, la atención sobre las intervenciones del gobierno en materia migratoria se ha concentrado en aquellas que controlan la inmigración y menos en las que promueven la emigración (Hugo y Stahl, 2004). Esta es la realidad de algunos países como Filipinas, que, debido a la globalización y la internacionalización de la cadena de valor, unido a un creciente interés del gobierno en fomentar los movimientos migratorios para paliar necesidades internas, se han visto obligados a desarrollar una política emigratoria propia.

Una política de emigración se define como el conjunto de leyes, normas, medidas y prácticas que los Estados aplican con el objetivo de influenciar el volumen, origen y destino de los flujos migratorios. También incluye la protección de los derechos de sus migrantes en el extranjero, así como la reintegración de los migrantes retornados (de Haas y Vezzoli, 2011). Además, los Estados deben intentar canalizar los efectos positivos de la migración, como la recepción de remesas financieras (intentando que afecten de manera positiva a la economía de los hogares y del país) o la transmisión de conocimientos obtenidos en el extranjero. Medidas como facilitar el envío de remesas, beneficios para aquellos que vuelvan del extranjero o conseguir que las remesas tengan el efecto deseado en la economía (mediante impuestos o incentivos a la inversión, por ejemplo) se encuentran entre ellas.

En este trabajo exploraremos en primer lugar las condiciones económicas e históricas que han incentivado la emigración desde Filipinas, las políticas que el gobierno ha llevado a cabo para regularla e incentivarla, y las diferentes consecuencias que la migración ha tenido en la economía y sociedad nacionales.

2.3.Contexto

Una vez introducida la materia de Economía Política Internacional y la importancia de los movimientos migratorios en esta, es necesario hacer una revisión histórica, para conocer como empezaron los movimientos migratorios desde Filipinas, así como un contexto económico,

geopolítico y social para saber qué incentivó y sigue motivando al gobierno del país a mantener una tan activa política migratoria.

Las Islas Filipinas son un archipiélago de 7.107 islas localizado en el sudeste asiático, concretamente en el Mar de China, que cuenta con una población superior a los 100 millones de habitantes, lo que la convierte en el decimosegundo país más poblado del mundo (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asunto Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021).

Es un Estado claramente influido por otras potencias, siendo colonizado en primer lugar por España hasta el Tratado de París de 1898 y por Estados Unidos hasta 1944 (Asis, 2006), además de ser invadido por Japón durante la Segunda Guerra Mundial. Asimismo, su posición geopolítica le hace estar amenazado en la actualidad por un gigante como China, con la que existen tensiones en cuanto a la delimitación de sus aguas territoriales en el mar que comparten. Importante fue para el inicio de los movimientos migratorios las colonizaciones tanto española como americana del país.

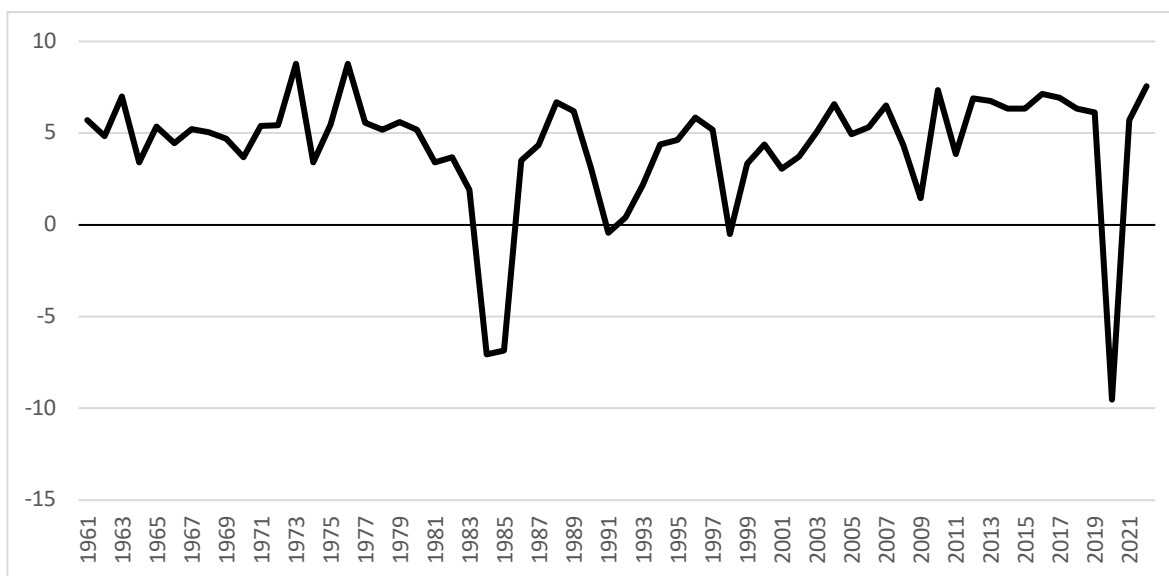
Aunque el estudio de caso se centrará en la estrategia de emigración filipina desde la década de 1970, es clave proporcionar un contexto histórico. La colonización española en el siglo XVI inició los movimientos migratorios internacionales desde Filipinas. Tras la derrota española en 1898, Filipinas se convirtió en una colonia estadounidense, permitiendo a los filipinos emigrar libremente a otros territorios americanos. Entre 1906 y 1934, alrededor de 120,000 trabajadores filipinos se trasladaron a América, principalmente a Hawái, para trabajar en la agricultura y la pesca (Siegel, 2020). El Philippines Independence Act de 1934, que concedía la independencia a Filipinas en un periodo de 10 años, redujo drásticamente la migración, limitando a 50 visas al año para trabajadores filipinos (Asis, 2017). Sin embargo, la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias provocaron una nueva oleada migratoria, con entre 10,000 y 12,000 filipinos llegando a Hawái durante ese periodo (Siegel, 2020).

En la década de 1960, con Filipinas ya establecido como Estado independiente, países como Estados Unidos (mediante el Immigration and Nationality Act de 1965), Canadá y Australia eliminaron sus políticas de inmigración pro-europeas. Esto facilitó significativamente la expansión

de los filipinos por todo el mundo, logrando que Filipinas se convirtiera en uno de los 10 principales países de origen de migrantes (Asis, 2006). Sin embargo, fue durante la crisis del petróleo, con Ferdinand Marcos como presidente, que la emigración temporal masiva se convirtió en política de Estado, de la que entraré en detalle en el apartado de estrategia.

En los últimos 40 años, una vez restaurada la democracia tras la imposición de ley marcial de Marcos entre 1972 y 1981, y las protestas y revolución pacífica finalizada en 1986, la economía de Filipinas ha sufrido numerosos shocks. Entre estos encontramos los diferentes golpes de estado, la crisis política durante los 2000, la crisis del petróleo de la década de 1970, la crisis financiera asiática de 1997 o la crisis global de 2008 (OCDE y Scalabrini Migration Center, 2017). Además, por su posición y condición geográfica, Filipinas ha tenido que hacer frente a múltiples desastres naturales que han mermado el desarrollo del país. Según el Banco Mundial, Filipinas desde 1990 ha sufrido 565 de estos desastres, provocando más de 23 miles de millones de dólares en daños y matando cerca de 70.000 personas (BM, s.f.a). A pesar de estos desafíos, Filipinas ha mantenido unos datos de crecimiento positivos desde el comienzo del siglo XXI (Figura 1) solo disminuyendo el PIB en 2020 (durante la pandemia, con un significativo -9,52%) y manteniendo cifras entorno al 5% de crecimiento anual en el siglo XXI (BM, s.f.b).

Figura 1: Crecimiento del PIB filipino desde 1961 hasta la actualidad (en % anual)



Fuente: elaboración propia con datos del Banco Mundial; World Development Indicators Online Database.

La economía filipina se caracteriza por un fuerte y creciente sector servicios, que representa más del 60% del PIB, complementado por la industria (especialmente manufacturera y de electrónica), que constituye un 29,6% (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asunto Exteriores de España, 2021). El sector primario, aunque menos influyente en el PIB, desempeña un importante papel, proporcionando empleo a alrededor de un 23% de la población activa, especialmente en zonas rurales (PSA, 2024). Otras características notables de la economía y sociedad filipinas son los grandes porcentajes de incidencia de la pobreza, las altas tasas de subempleo, las altas tasas de desigualdad y la creciente densidad de población y urbanización en ciertas áreas (Office of the United Nations Resident Coordinator in the Philippines, 2023)

En lo que respecta a su política, Filipinas es desde 1946 un estado independiente y, según su constitución de 1987, su forma de Estado es un territorio unitario y una república democrática con un sistema presidencial parecido al de Estados Unidos, con una separación de poderes defendida por la Constitución. Los presidentes son elegidos por sufragio universal para mandatos de máximo 6 años sin posibilidad de reelección, siendo estos Jefe del Ejecutivo y Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, además de tener derecho a veto sobre cualquier medida aprobada por el Congreso. Esto refleja un sistema político muy personalista, aunque también es influyente la figura del vicepresidente que, al ser elegido en las mismas elecciones, pero en otra votación, puede ser de un signo político diferente al del presidente (Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asunto Exteriores de España, 2021). Actualmente su presidente es Ferdinand Marcos y Romuáldez, más conocido como Bongbong Marcos, hijo del expresidente y dictador Ferdinand Marcos. La composición y elección del Congreso tiene influencia directa en las políticas sobre migración, por lo que se deben escuchar las peticiones de la población en este ámbito.

En cuanto a la calidad de su democracia, el Democracy Index Report de 2023 de The Economist Intelligence Unit le da un valor de 6,66, situándose en el puesto 53, por detrás de países como Brasil o Sudáfrica. Existen grandes diferencias entre las bajas notas de funcionamiento de gobierno o cultura política (ambas con un valor menor a 5) y las notas de los procesos electorales (9,17) o de las libertades civiles (7,35). Esto evidencia graves problemas como la corrupción o la ineficiente asignación de recursos.

Podríamos definir entonces una serie de variables políticas, económicas y sociales que han colaborado al mantenimiento de la emigración como política de estado: el legado de la colonización, la debilidad del mercado laboral y exceso de oferta laboral, las altas cifras de pobreza, el mal funcionamiento del gobierno (y sus consecuencias en la economía y la protección social) y la cultura migratoria instaurada en el país.

3. Metodología

La metodología de este trabajo se basa en un estudio de caso de la política migratoria filipina, de la que, a través de métodos tanto cualitativos como cuantitativos, se analizarán de forma integral los instrumentos y políticas del gobierno filipino, así como sus impactos económicos, sociales y políticos.

Las fuentes utilizadas serán de tres tipos. En primer lugar, fuentes documentales, como informes oficiales, leyes y decretos, documentos de organizaciones internacionales y literatura académica relevante, especialmente de revistas académicas relacionadas con el estudio de la migración. Por otro lado, se hará uso de estadísticas obtenidas de bases de datos nacionales e internacionales, como la del Banco Mundial o la del Banco Central de Filipinas. Por último, es relevante explicar que mucha información obtenida para el análisis proviene de entrevistas y encuestas a migrantes filipinos, obtenidas de informes y artículos académicos previos, en las que se intenta conocer patrones de gasto, cambios de comportamiento o cantidad de ingresos. La validez de la información obtenida se ha contrastado, comparando con otras fuentes y sólo obteniendo la información de fuentes y autores reconocidos y expertos en el tema.

Con estas fuentes de información, se ha realizado un análisis cualitativo para identificar los principales temas, estrategias y desafíos, y un análisis cuantitativo, descriptivo y gráfico de los datos sobre remesas, PIB, patrones de consumo y un largo etcétera, con el que los efectos de la migración se han observado de manera detallada.

Por último, es importante hablar de las limitaciones del estudio. La corta extensión es la primera limitación, pues la profundidad del trabajo podría haber sido mayor si no se tratase de un Trabajo de Fin de Grado acotado. Además, la dependencia de datos secundarios y la falta de entrevistas directas también conlleva obtener resultados menos exactos y sustentados. Por último, cabe destacar que, observar la relación entre migración y desarrollo, es una tarea más complicada y menos exacta que la de vincular variables económicas menos complejas y multifacéticas.

4. Estudio de caso: política migratoria filipina

4.1. Estrategia

Es importante antes de analizar la estrategia migratoria filipina conocer la composición de la población filipina en el extranjero. Esta está formada no sólo por los llamados “Overseas Filipino Workers” (OFW), sino que también incluye migrantes permanentes y otros tipos de migrantes temporales (Asis y Baggio, 2008). La última estimación del número total de filipinos en el extranjero publicada por la Commission on Filipinos Overseas data de 2013, y arrojaba los siguientes datos: más de 10 millones de filipinos vivían en el extranjero (lo que supondría entonces más de un 10% de la población total), de los cuales un 48% eran permanentes, un 41% temporales y un 11% irregulares (CFO, 2014). En 2023, estos emigrantes enviaron a Filipinas 37,2 miles de millones de dólares americanos en forma de remesas financieras, lo que representa un 8,5% del PIB nacional del año (Bangko Sentral ng Pilipinas, 2024).

La National Migration Survey de 2018 define los OFW como aquellos filipinos que han participado de una actividad remunerada en un Estado del que no son residentes legales. (PSA y UPPI, 2019). En 2022 eran casi dos millones de OFW por el mundo, de los cuales un 98,7% tenían contratos regulares en vigor (PSA, 2023). En ellos se centra principalmente la política migratoria, puesto que para el país es mucho más beneficioso aquel migrante que vuelve al país (con ahorros y habilidades adquiridas), que aquel que migra permanentemente. Por ello, las cifras de salidas de OFW han mantenido un ritmo creciente durante décadas, solamente disminuyendo por las consecuencias de la pandemia (PSA, 2022), que restringió el viaje, provocó la repatriación de numerosos migrantes y dio paso a una crisis global.

La emigración se convirtió en parte de la estrategia filipina durante el gobierno de Ferdinand Marcos. La crisis del petróleo de 1970 dio lugar a “push factors” como el desempleo o la inestabilidad política mientras que “pull factors” aparecieron en los países del Golfo, que comenzaban ambiciosos proyectos de infraestructuras para los que necesitaban mano de obra (Siegel, 2020). La aprobación del Código Laboral de 1974 comenzó a dar forma al contexto migratorio que conocemos hoy en día, conteniendo artículos para regular e incentivar la migración internacional de trabajadores (Opiniano y Ang, 2024). Lo que en principio era una medida

temporal para paliar los problemas causados por la crisis, se ha quedado de forma indefinida como parte clave de la economía nacional y, de hecho, una política económica de Estado.

Desde la década de los 70, Filipinas ha tenido 8 líderes diferentes y, aunque como es evidente, ha habido variaciones en la actitud de unos y otros presidentes, la tendencia ha sido hacia unos crecientes datos de migración, pasando de datos de 36000 migrantes laborales en 1975 (Asis, 2006) a casi dos millones en 2022 (PSA, 2023). Ejemplos de la disparidad en actitud de los gobiernos frente a la migración son Gloria Macapagal Arroyo y Benigno Aquino III. La presidenta, por única vez en la historia, estableció un objetivo de despliegue de 1 millón de OFW por año en el Medium-Term Philippine Development Plan 2004-2010 (Asis, 2017), mientras que su sucesor, en su contrato social con el pueblo filipino, declaraba lo siguiente:

From a government that treats its people as an export commodity and a means to foreign exchange, disregarding the social cost to Filipino families, to a government that creates jobs at home, so that working abroad will be a choice rather than a necessity; and when its citizens do choose to become OFWs, their welfare and protection will still be the government's priority. (Aquino III, 2010, p.1)

La emigración como política de desarrollo presenta aspectos polémicos y su utilidad a largo plazo es motivo de debate. Los sucesivos gobiernos han establecido un marco institucional a través de distintas agencias y departamentos, utilizando una variedad de instrumentos para fomentar la migración y canalizar sus beneficios con el fin de promover el desarrollo nacional. Sin embargo, las administraciones recientes no han reconocido abiertamente esta estrategia, afirmando en cambio la necesidad de fortalecer el país para evitar la emigración de sus ciudadanos. Esto es evidente con declaraciones de Rodrigo Duterte o el último plan de desarrollo del gobierno de Marcos (Philippine Development Plan 2023-2028), en el que la emigración no se menciona en materia económica, sino en las secciones orientadas a la protección de los ciudadanos (Opiniano y Ang, 2023).

El marco existente hoy en día está compuesto por agencias privadas de reclutamiento que colaboran con las instituciones estatales. Los filipinos, para poder irse del país a trabajar en el extranjero, deben o bien ser reclutados por un reclutador licenciado o una agencia estatal, o su

contrato debe ser aprobado por la Philippines Overseas Employment Administration (POEA), inscribiéndose en el programa oficial de ayudas (O'Neil, 2004).

La recaudación de impuestos a partir de las remesas financieras y la canalización de estas a la economía nacional forman parte de la “migration policy” del gobierno filipino, y tiene consecuencias tanto en los impactos de la migración como en la formulación de las políticas. Las transferencias de migrantes a sus hogares no están directamente gravadas, lo que se intenta buscar es fomentar el envío y canalizar estos ingresos a la economía de las maneras más positivas posibles. Importante es el papel que ha jugado el Banco Central de Filipinas, facilitando el flujo de remesas por canales formales y fomentando la inversión y emprendimiento de los beneficiarios (Asis y Baggio, 2008).

También es clave el coste de mandar remesas, puesto que tiene un efecto directo en la cantidad de remesas recibidas. Además, bajos costes pueden provocar una disminución del uso de canales irregulares, que requieren de menor esfuerzo y documentación (OCDE, 2017). Actualmente el coste de mandar remesas a Filipinas es de 1,67 por cada 200 US\$ (Banco Mundial, s.f.), un dato bastante bajo comparado con otros países. Es importante lograr un equilibrio entre el incentivo y la recaudación.

Es clave en el desarrollo del fenómeno migratorio la protección de los trabajadores en el extranjero, relacionada directamente con la formulación de políticas. Casos como el de la muerte de la trabajadora doméstica Jeanelyn Villavende en Kuwait (Shivakoti et al., 2021) o el del juicio y ejecución de la también trabajadora doméstica Flor Contemplación en Singapur en 1995 (O'Neil, 2004) han puesto de manifiesto los problemas existentes en este ámbito. La aprobación del Migrant Workers and Overseas Filipinos Act (también conocido como Republic Act o RA8042) supuso un gran paso para la defensa de los derechos y bienestar de los OFWs (Asis, 2006). El RA8042 está definido como “un decreto para institucionalizar las políticas de empleo migrante y establecer un más alto nivel de protección y promoción del bienestar de los trabajadores migrantes, sus familias y filipinos en el extranjero en peligro, y para otros propósitos” y establece que el Estado no promueve la migración laboral como forma de contribuir al crecimiento económico y conseguir desarrollo nacional (Republic Act No. 8042, 1995).

Además, desde el Republic Act No. 9189 de 2003, los filipinos en el extranjero pueden votar, lo que significa un porcentaje significativo del electorado. La protección de sus derechos puede afectar en el voto tanto del migrante como de los miembros de su hogar.

La fundación y desarrollo de agencias y departamentos dentro de la gobernanza de migración ayuda a dar forma y hacer más eficaz a la política migratoria de Filipinas, tanto en materia de protección como de aprovechamiento de los beneficios. Con el Republic Act 11641, el expresidente Rodrigo Duterte remodeló el sistema burocrático de emigración filipino en diciembre de 2021, creando el Department of Migrant Workers (DMW). Este integraba la ya mencionada POEA con otras agencias que pertenecían previamente al Departamento de Asuntos Exteriores o al de Trabajo, debido a que previamente muchas funciones estaban duplicadas (Opiniano y Ang, 2024).

A través de estas instituciones, el gobierno, con diferentes programas y medidas, se encarga de fomentar y beneficiarse de la migración. Lo hace con programas para educar en materia financiera, para fomentar la inversión de las remesas o para reintegrar a los OFW entre otros. Ejemplos de esto son los Pre-Departure Orientation Seminars de la Commission on Filipinos Overseas (CFO, s.f.a) o el OFW – Enterprise Development and Loan Program de la Overseas Workers Welfare Administration en colaboración con el Land Bank of the Philippines y el Development Bank of the Philippines.(OWWA, s.f.)

Las tres agencias que más importancia han tenido a lo largo de los años en dar forma a la burocracia migratoria filipina son las siguientes:

La Philippine Overseas Employment Administration (POEA), era una entidad cuya misión era promover el empleo decente y garantizar la protección de los trabajadores filipinos en el extranjero. La POEA se encargaba de la implementación de políticas que regulan la contratación de OFW por empleadores extranjeros, asegurando que los contratos fueran justos y cumplieren todas las normativas. Esta ofrecía servicios como la verificación de contratos o la formación previa al empleo y además daba licencias y controla a las agencias de empleo, tanto locales como extranjeras (Department of Migrant Workers, s.f.). Como se ha comentado, estas funciones se realizan ahora desde el DMW.

Por su parte, la Overseas Workers Welfare Administration (OWWA) es una agencia clave para promover y proteger el bienestar de los OFWs. Proporciona asistencia en emergencias, programas educativos y de formación y servicios para la reintegración tras la vuelta. Ejemplos de estos servicios son la repatriación, becas de formación técnica o profesional, ayuda en el envío de remesas o programas de emprendimiento para OFWs repatriados (OWWA, 2022).

Por último, la Comisión on Filipinos Overseas, se encarga de despliegue de OFW, asegurando que los emigrantes reciben el apoyo necesario antes, durante y tras la experiencia migratoria. También promueve programas y políticas para fomentar el vínculo entre los filipinos en el extranjero y el desarrollo nacional. Organiza programas de orientación pre-salida y fomenta la reintegración efectiva de los emigrantes, entre otras funciones (CFO, s.f.b).

La diplomacia y la firma de acuerdos bilaterales de migración laboral (Bilateral Labor Migration Agreements o BLMA en inglés) también han sido importantes a la hora de fomentar y controlar la emigración desde Filipinas. Los BLMA son acuerdos entre dos Estados en los que se detallan las responsabilidades de todas las partes implicadas y las acciones que deben ser tomadas para conseguir sus objetivos en gobernanza de migración laboral. Estos incluyen tanto los memorandos de entendimiento no vinculantes (MoUs en sus siglas en inglés) como los acuerdos bilaterales de empleo vinculantes (BLAs en sus siglas en inglés) (United Nations Network on Migration, 2022).

En octubre de 2018, Filipinas mantenía en vigor 43 acuerdos bilaterales migratorios con 27 países de destino (Mangulabnan y Daquio, 2019) y sigue intentando aumentar esta cifra como se puede comprobar con los esfuerzos diplomáticos con Albania o Malta (Rocamora, 2023). Sin embargo, muchos de estos están en forma de MoUs, lo que provoca problemas de cumplimiento, al contrario que los BLAs. También cabe recalcar que muchos de estos no incluyen apartados sobre supervisión de condiciones de trabajo o vivienda, de igualdad de trato, de retorno y reintegración o de envío de remesas (Mangulabnan y Daquio, 2019).

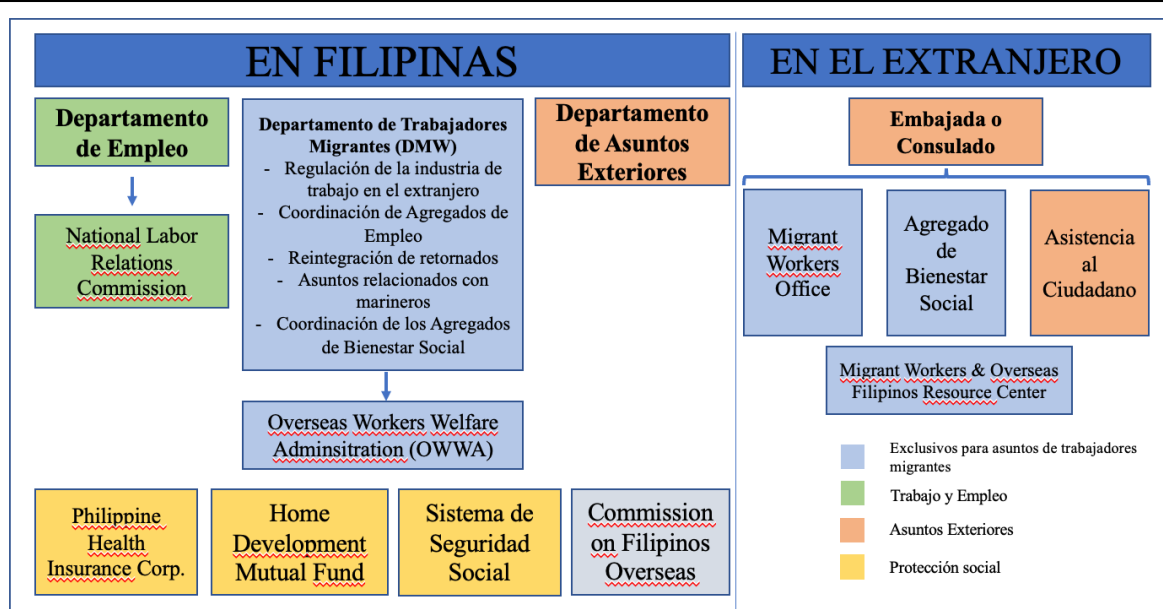
La estrecha relación entre la diplomacia migratoria y la protección laboral ha provocado que, en ocasiones de vulneración de derechos de trabajadores, se hayan dado situaciones de tensión entre Filipinas y otros Estados. Esto lleva al llamado “migration ban policy cycle”, que ha tenido un impacto significativo en Filipinas, puesto que, en varias ocasiones, el gobierno filipino ha impuesto prohibiciones totales o parciales a la migración de trabajadoras domésticas a países

específicos en respuesta a casos graves de abuso y explotación, como el mencionado caso de Jeanelyn Villavende (Shivakoti et al., 2021). Por otro lado, también ha llevado a colaboración con otros Estados, como con Arabia Saudí que, en parte gracias a la presión filipina, ha llevado a cabo una reforma laboral que significa un paso importante para acabar con el sistema “kafala” que priva de derechos a los migrantes al hacerlos dependientes de las empresas contratantes (Opiniano y Ang, 2024)

También forman parte de la política emigratoria filipina el establecimiento de diferentes institutos y sedes relacionadas con la migración a nivel global y con su estudio. Entre estos encontramos el Scalabrini Migration Center, la Philippines United Nations Network on Migration (United Nations Network on Migration, 2020) o la UP CIFAL Philippines (UNITAR, s.f.). Estos organismos incentivan la investigación sobre la migración, consiguiendo una mejor visión sobre la realidad y ofreciendo soluciones y recomendaciones para optimizar los movimientos migratorios en relación con la economía y sociedad del país.

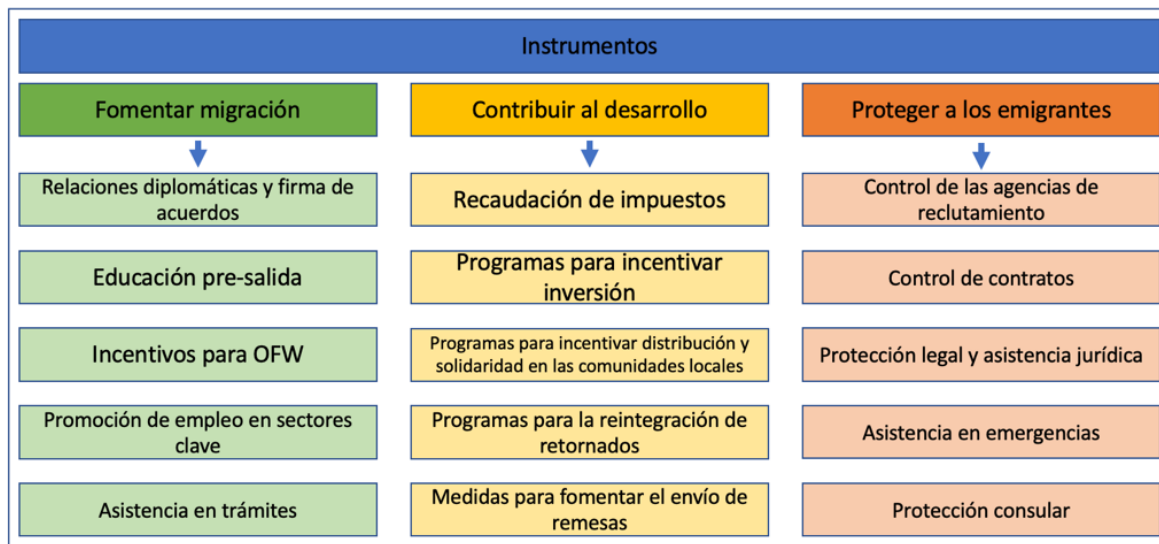
Las dos tablas a continuación resumen la política migratoria filipina. La primera tabla expone cuáles son los organismos y agencias que forman la gobernanza de política migratoria en Filipinas, y la segunda muestra los diferentes instrumentos que el Estado utiliza, divididos en si sirven para fomentar la emigración, para transformar las consecuencias de la emigración en desarrollo o para proteger a los trabajadores emigrantes.

Tabla 1: Estructura de la burocracia filipina de gestión de la migración



Fuente: Opiniano y Yap (2024), “A generation of Crisis-Responsive Reintegration in Migration Management: Reflections from the Philippines” citado en Opiniano y Ang, 2024

Tabla 2: Instrumentos utilizados por el Gobierno de Filipinas para la gestión de la emigración, divididos por objetivo



Fuente: elaboración propia

Filipinas ha conseguido ser a día de hoy un referente internacional en gobernanza sobre migración, promoviendo y facilitando la migración laboral, por un lado, sin ignorar la protección de los migrantes en todas las fases del proceso y la reintegración (OCDE, 2017).

Podríamos definir entonces una serie de objetivos del gobierno filipino a la hora de promover la emigración: captar remesas financieras para que estas tengan un impacto real en las familias y la economía doméstica, aliviar la situación del mercado de trabajo disminuyendo el desempleo y reintegrar de forma exitosa a los OFW para que aporten valor al Estado gracias a su experiencia en el extranjero. La defensa de los derechos de los trabajadores en el exterior más que un objetivo es un deber del gobierno como institución y una condición necesaria para que el mecanismo funcione.

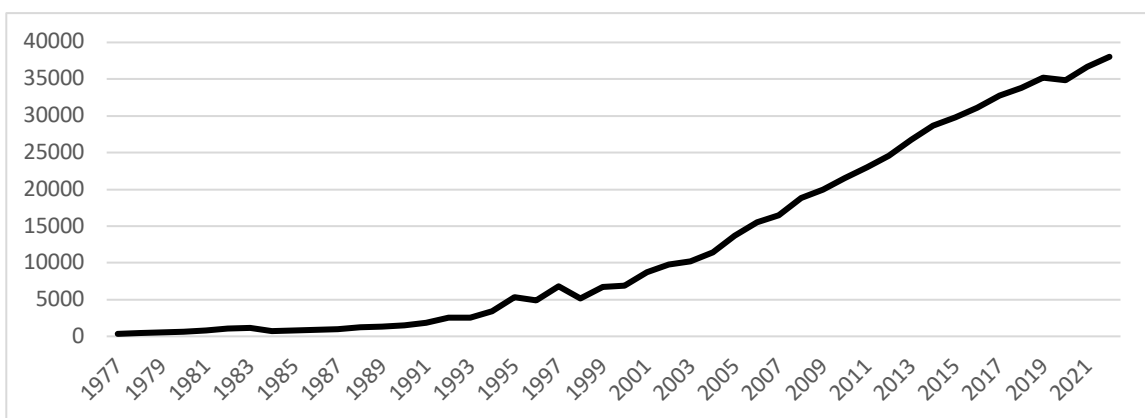
4.2. Consecuencias

Para realizar un posterior análisis crítico y sugerir una serie de recomendaciones, es necesario investigar las diferentes consecuencias que la activa política migratoria del gobierno filipino ha tenido en la economía y sociedad filipinas.

4.2.1. Consecuencias de las remesas financieras en el comportamiento de los hogares, el desarrollo y la pobreza

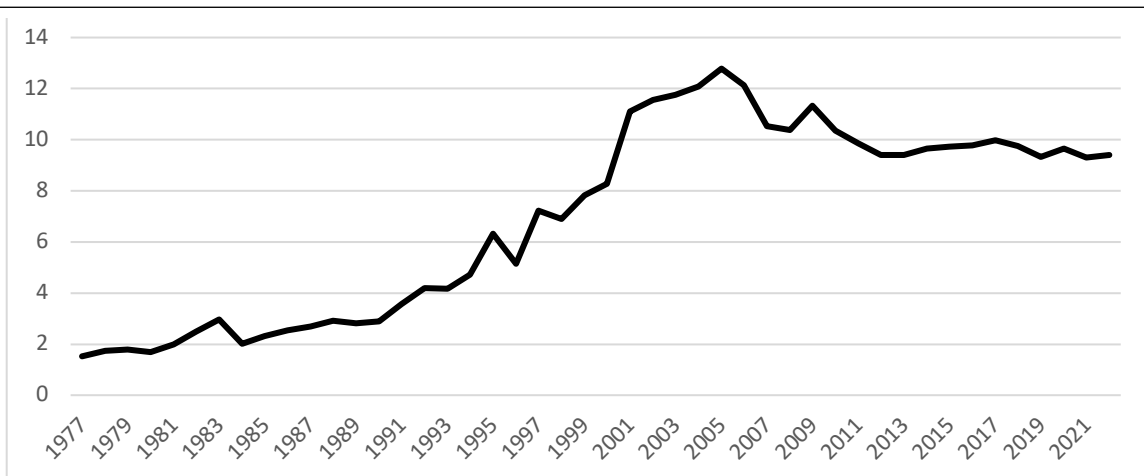
Como se ha comentado anteriormente, en 2023 se registraron oficialmente 37,2 miles de millones de dólares americanos en remesas de los “Overseas Filipinos”, lo que supone un 8,5% del producto interior bruto (Bangko Sentral Ng Filipinas, 2024). Estas cifras no han hecho más que crecer durante las últimas décadas (Figuras 2 y 3) consolidando la migración como una gran fuente de ingresos para el gobierno y sociedad filipinas.

Figura 2: Total de remesas recibidas en Filipinas desde 1977 hasta la actualidad (en millones de US\$)



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (World Development Indicators Online Database)

Figura 3: Total de remesas recibidas en Filipinas sobre el PIB nacional desde 1977 hasta la actualidad (% sobre el PIB nacional)

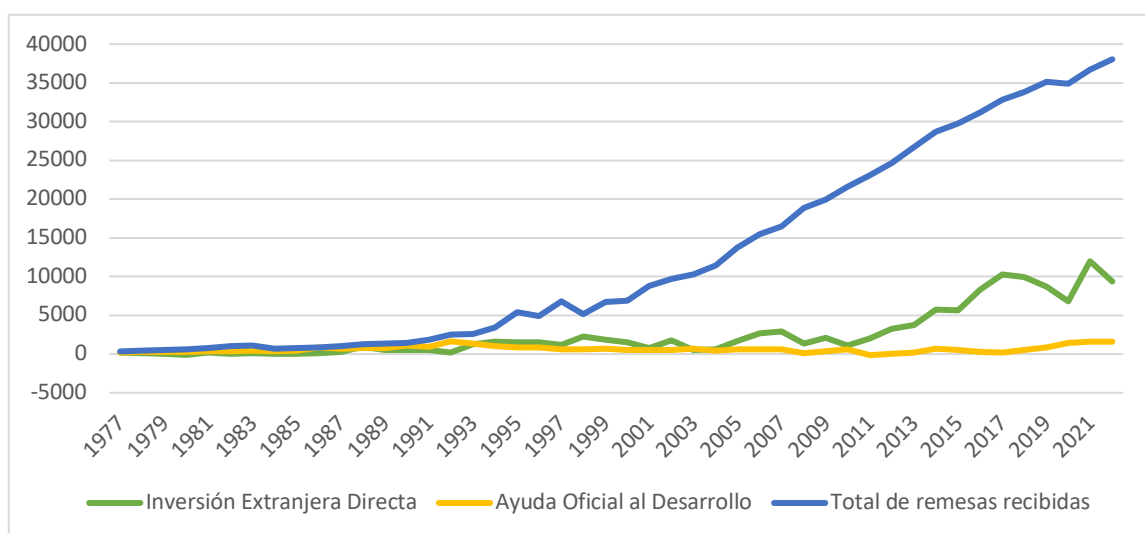


Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (World Development Indicators Online Database)

En la actualidad, Filipinas es el cuarto país que más remesas financieras recibe tras China, India y México, suponiendo sobre su PIB un porcentaje significativamente mayor que en los países mencionados. (BM, s.f.b). Tchantchane et al. (2013) ya indicaba que las remesas significaban una

fuente de ingresos más importante que la Inversión Extranjera Directa o la Ayuda Oficial al Desarrollo, una distancia que ha mantenido una tendencia creciente hasta la actualidad (Figura 4).

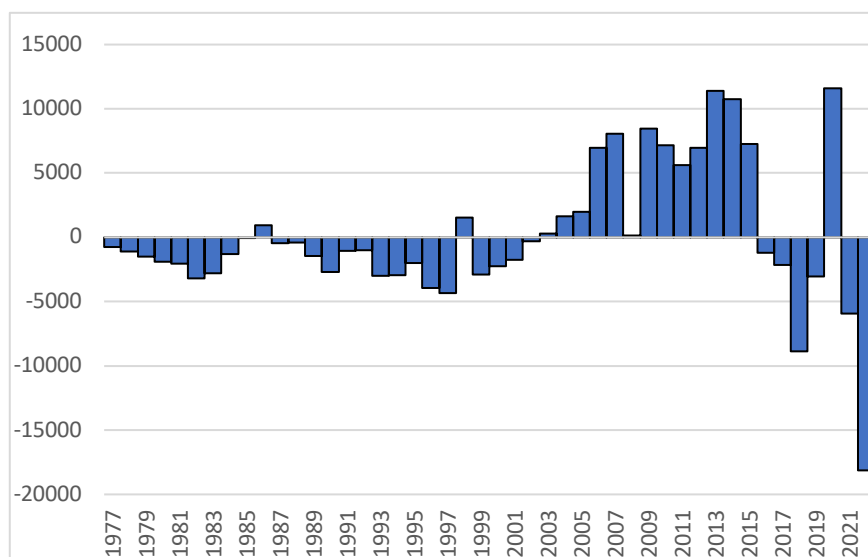
Figura 4: Total de remesas recibidas en Filipinas comparadas con la Inversión Extranjera Directa y la Ayuda Oficial al Desarrollo recibidas desde 1977 hasta la actualidad (en millones de US\$)



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (World Development Indicators Online Database)

Las remesas financieras significan también una gran inyección de divisas extranjeras en el país. Esto ayuda a equilibrar la balanza de pago por cuenta corriente de Filipinas, que ha sido negativa en la mayoría de los resultados anuales (Figura 5), y que, en 2022, logró record de déficit situándose en 17,8 miles de millones de euros en negativo (Bangko Sentral ng Pilipinas, 2023). En el documento del Balance of Payments Report del cuatro trimestre de 2022, se puede observar que de no ser por las remesas recibidas, la balanza de pago por cuenta corriente anual sería de 48,3 miles de millones en déficit. Esto ha beneficiado considerablemente a las reservas del banco central de un país azotado por déficits fiscales y deuda externa (Pernia 2008 como se citó en Ang et al., 2009). No obstante, esto puede provocar pérdidas de competitividad en el comercio exterior como se estudiará más adelante en el apartado de mercado laboral.

Figura 5: Balanza de pagos por cuenta corriente de Filipinas desde 1977 hasta la actualidad (en millones de US\$)



Fuente: elaboración propia con datos obtenidos del Banco Mundial (World Development Indicators Online Database)

Utilizando una encuesta del proyecto “Interrelations between Public Policies, Migration and Development” (IPPM), el documento de la OCDE y el Instituto Scalabrini de Migración de 2017, detalla que por entonces el 45% de los hogares filipinos recibía remesas de un familiar en el exterior. El 97% de los hogares con emigrantes recibe remesas, y además un 7% de los hogares recibe remesas de migrantes que no son o han sido miembros del hogar. En muchos hogares receptores estas remesas suponen un gran porcentaje de los ingresos, provocando en ocasiones una dependencia excesiva de las remesas (Ang et al., 2009).

La migración es un gran aliado del gobierno filipino en la lucha contra la pobreza, puesto que supone una gran inyección de capital para un gran número de familias, muchas en situación de riesgo. Según un estudio realizado por Ducanes y Abella (2008), las familias con miembros que trabajan en el extranjero experimentan una mejora considerable en sus niveles de ingresos y una reducción de la pobreza. Específicamente, los hogares que reciben remesas tienden a escalar rápidamente en la distribución de ingresos per cápita, moviéndose en promedio seis puntos percentiles en un período de un año (Ducanes y Abella, 2008). Además, estiman que gracias a las

remesas enviadas por los emigrantes durante el período 1998-2008, entre 525.000 y 850.000 personas salieron de la pobreza (Ducanes y Abella, 2008). Con el crecimiento de las remesas a lo largo de los años se puede asegurar que este dato no ha hecho más que crecer.

Por el contrario, las remesas financieras han demostrado tener un impacto negativo en la desigualdad. Esto es observable en la distribución de las remesas por quintiles y la importancia de estas remesas sobre los ingresos totales. Los datos de las FIES 2000 y 2003 son muy reveladores, puesto que se observa cómo las remesas tienden a beneficiar más a los quintiles de más ingresos frente a los de menos. En 2003, las remesas representaron un aumento del 1% sobre los ingresos del quintil más pobre, mientras que el quintil más rico vio un incremento del 16.3% (Pernia, 2008). La tabla del documento *Migration, remittances, poverty and inequality: The Philippines* muestra como la reducción de pobreza es mucho más significativa en los quintiles de más ingreso que en aquel con menos ingresos (Tabla 3).

Tabla 3: Incidencia de pobreza por quintiles de ingreso (solo hogares receptores de remesas), 2000 y 2003

(1) Income quintile	2000			2003		
	Incidence		(4) Change (%)	Incidence		(7) Change (%)
	(2) Without remittance (%)	(3) With remittance (%)		(5) Without remittance (%)	(6) With remittance (%)	
1	100.0	99.6	-0.5	99.6	97.5	-2.1
2	75.0	40.7	-45.7	61.5	30.5	-50.4
3	32.7	0.0	-100.0	21.4	0.0	-100.0
4	17.1	0.0	-100.0	11.5	0.0	-100.0
5	9.1	0.0	-100.0	7.4	0.0	-100.0
Total (%)	28.6	10.2	-64.2	24.4	10.3	-57.8
Total ('000)	3,767.0	1,348.5	-64.2	4,250.1	1,793.2	-57.8

Fuente: Pernia E. (2008) *Migration remittances, poverty and inequality: The Philippines*. Con datos de FIES, 2000 (muestra de 35.749 personas) y 2003 (muestra de 41.894 personas).

La desigualdad es un problema importante en Filipinas, el último dato proporcionado por el Banco Mundial acerca de su coeficiente de Gini lo sitúa como uno de los más desiguales de Asia, con un valor de 40.7 en 2021 (Banco Mundial, s.f.).

Es indudable que las remesas son un pilar fundamental para muchas familias, pero es importante conocer hasta que punto la recepción de remesas en Filipinas contribuye al desarrollo. Diferentes autores han intentado resolver esta pregunta, relacionando la microeconomía de los hogares con el nivel macroeconómico. Para ello, han utilizado variados modelos económicos y simulaciones en los que, a partir de datos de la economía filipina, encuestas como las Family Income and Expenditure Survey y estimaciones de los propios autores, han observado variables como el bienestar y salud económica de los hogares que reciben remesas, su aprovechamiento de estas y su consecuente impacto en la economía. Los autores intentan saber además de si el consumo general aumenta, si las remesas alteran los patrones de gasto de las formas deseadas (Orbeta, 2009).

En términos de inversión en educación, las remesas han permitido a las familias filipinas invertir significativamente en la educación de sus hijos. Según Tchantchane, Rodrigues y Fortes (2013), el gasto en educación financiado por remesas tiene un efecto multiplicador positivo en la economía, mejorando la calidad de la fuerza laboral y provocando aumentos de productividad. Esto es respaldado por Semyonov y Gorodzeisky (2008), quienes observaron que, junto al consumo, la inversión en educación es una parte considerable del destino de las remesas, mejorando así el capital humano y contribuyendo al desarrollo a largo plazo del país.

Las remesas también tienen un impacto positivo en la salud de los hogares. Semyonov y Gorodzeisky (2008) concluyen que las familias que receptoras pueden gastar más en atención médica, lo que mejora la salud general y el bienestar de los miembros del hogar. Esto mejora la calidad de vida y reduce las cargas financieras y deudas relacionadas con problemas de salud.

En cuanto al gasto en vivienda y el consumo, las remesas se utilizan ampliamente para mejorar las condiciones de vivienda y aumentar el consumo de bienes y servicios básicos. Bayangos y Jansen (2012) encontraron que las remesas se destinan en gran parte a la compra de viviendas y mejoras en el hogar, así como a la adquisición de bienes de consumo duraderos. Esto eleva el estándar de vida y contribuye al desarrollo económico al aumentar la demanda interna. Yang y Martínez (2005) demuestra que hay un derrame hacia hogares no migrantes a través de un aumento en la actividad económica (Yang y Martinez, 2005 como se citó en Orbeta y Zosa, 2009)

La National Migration Survey de 2018 destaca como en un 75% de casos las remesas financieras servían para cubrir necesidades básicas, mientras que otros usos como la educación o

gastos médicos superaban el 30%. En cambio, solo un 5% de las remesas financieras recibidas desde el exterior fueron utilizadas en inversiones (PSA y UPPI, 2019), las cuales podrían ayudar de gran forma a mejorar productividad e impulsar la economía local.

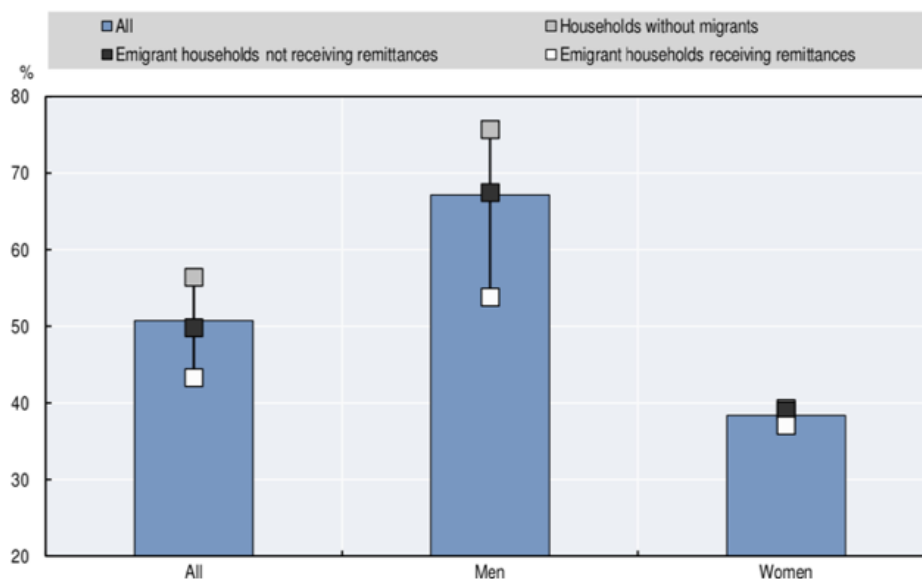
En suma, el apartado muestra que las remesas financieras tienen tanto efectos negativos como positivos que afectan tanto a los hogares como a la economía general. Las consecuencias positivas apuntan a una reducción notable de la pobreza, un aumento en las reservas del Banco Central de Filipinas, una mejora en educación y productividad y un aumento en actividad económica, provocando un derrame de las remesas a los hogares que no las reciben. Todo esto, siendo una fuente de ingresos más estable y cuantiosa que otras como la inversión extranjera directa. En cuanto a los aspectos negativos, se observa un aumento de la desigualdad y un insuficiente uso de las remesas en inversiones.

4.2.2. Consecuencias sobre el mercado laboral y la competitividad

El mercado laboral se ve directamente influido por la salida de oferta laboral del país. Filipinas presenta en marzo de 2024 una tasa de desempleo estimada del 3,9% (PSA, 2024), lo cual es causa y efecto de la migración laboral desde el país. Su mercado laboral se caracteriza también por altas tasas de subempleo, siendo del 11% según los últimos datos publicados por la Philippine Statistics Authority. La salida de millones de filipinos al año y el establecimiento permanente de muchos en el extranjero alivia al mercado laboral de tasas de desempleo mucho más altas, lo cuál se evidenció durante el coronavirus, cuando se duplicó la tasa de desempleo (de un 5.1% en 2019 a un 10.3% en 2020) debido en parte al regreso de muchos migrantes que fueron repatriados o volvieron de forma voluntaria (PSA, 2024). Sin embargo, documentos como Migration Landscape OCDE 2017, resaltan que el número de migrantes que estaban desempleados previamente a la migración era del 11% y de aquellos que se encontraban en un trabajo no remunerado era del 22%, considerando que la reducción del desempleo es significativa pero no dramática (OCDE, 2017). Esto no tendría en cuenta la cantidad de puestos de trabajo que son liberados con la emigración y que son ocupados por otros posibles desempleados.

Además de esto, como efecto secundario, también se disminuye la oferta laboral en los miembros de la familia que permanecen en el país. A pesar de ser normalmente familias más grandes, los hogares que reciben remesas tienden a tener menos miembros empleados, provocando una gran dependencia de estos ingresos, como se observa en la Figura 6.

Figura 6: Porcentaje de miembros del hogar de entre 15 y 64 años con trabajo en Filipinas, dependiendo de si algún miembro trabaja en el extranjero y de si reciben remesas. Por sexo y en total.



Fuente: Interrelations between Public Policies, Migration and Development in the Philippines, OECD Development Pathways (2017). OCDE CON DATOS de IPPMD

Además, se trata de causalidad en dos sentidos, pues a más necesidad más remesas son recibidas, y a más ingresos más aparición de factores que desincentivan la búsqueda de trabajo (Ang et al., 2009; OCDE, 2017) Esto, además de con problemas de conciliación y otras consecuencias sociales como cambios de rol en el hogar, está relacionado con la subida del llamado “reservation wage”, es decir, el sueldo mínimo que el sujeto estaría dispuesto a aceptar. Al recibir estas remesas y ver cubiertas muchas necesidades gracias a ellas, algunos miembros deciden dejar su trabajo o no buscar uno (Chami, Fullenkamo and Jahjah, 2005 en OCDE, 2017).

Las remesas financieras pueden tener además un efecto en la competitividad de las empresas filipinas en el mercado internacional, a causa de las tasas de cambio monetarias y el

comportamiento de la oferta laboral. El fenómeno es conocido como enfermedad holandesa y consiste en un fenómeno por el que ingresos desde el exterior causan una subida en el valor de la divisa, provocando a su vez una disminución de la competitividad de las exportaciones (Mosley y Singer, 2015). Existen varios estudios sobre este asunto en el caso de Filipinas, con diferentes conclusiones. Bayangos y Jansen (2011) comprueban a través de un modelo macroeconómico el efecto de las remesas en la competitividad, y concluyen que tanto la disminución de la oferta laboral (por la emigración y por el ingreso de remesas) como la enfermedad holandesa provocan un empeoramiento de la competitividad. En su simulación, obtienen un aumento del 1,4% en el coste unitario de obra, del cual 40% es causado por los efectos en el mercado laboral y 60% por la apreciación de la divisa. Sin embargo, otros estudios determinan que esta disminución de oferta laboral suele ser compensada por una subida en productividad gracias a las inversiones provocadas por las remesas (Lucas, 1987; Taylor, Rozelle, y deBrauw, 2003 en Ang et al., 2009).

La fuga de cerebros es otra consecuencia muy negativa de la migración laboral desde países menos desarrollados. Este fenómeno se da cuando hay grandes salidas de individuos altamente cualificados (de Haas y Vezzoli, 2011). En Filipinas, los sujetos con un nivel educativo más alto tienen más probabilidades de planear emigrar (OCDE, 2017), lo cual queda reflejado en datos de la National Migration Survey 2018, donde las cifras de migrantes con graduado universitario o más duplican las de aquellos sin estudios secundarios (PSA, 2019).

Además, en ciertos sectores la migración provoca empeoramientos en calidad y accesibilidad, como es el caso de la salud o la educación, por la salida de trabajadores cualificados y difíciles de reemplazar. (Pernia, 2008). Cada año, empujadas por la falta de financiación del sistema de salud y otros factores sociales y económicos, entre 17,000 y 22,000 profesionales de la salud salen de Filipinas para trabajar en el extranjero, principalmente como enfermeras. Esto ha provocado un déficit de personal sanitario en el país y un empeoramiento de la calidad de la atención médica, especialmente en zonas rurales (Castro-Palaganas et al., 2017). Otro sector muy afectado es la agricultura, donde la emigración de muchos trabajadores ha reducido considerablemente la mano de obra, obligando a familias a contratar trabajadores externos, lo que ha llevado a incrementos en los costes de producción y ha afectado a la productividad. Además, las remesas recibidas no se han invertido en mejorar la productividad del sector agrícola si no en otros aspectos como el consumo o la educación (OCDE, 2017).

Muy relacionado con el concepto de “brain drain” está la reintegración de los migrantes que vuelven al país de origen. Como se ha hablado en el apartado de estrategia, la reintegración de los retornados a la economía filipina es un paso clave para obtener beneficios de este fenómeno, a partir de la transmisión y aplicación de conocimientos. Es importante para ello observar la situación de los migrantes que vuelven a Filipinas, su incorporación al mercado y su actitud frente a una posible vuelta al extranjero. El documento de la OCDE de 2017, a partir de un estudio del proyecto “Interrelations between Public Policies, Migration and Development” (IPPMD), explica bastante bien esta cuestión, estableciendo una comparación entre migrantes retornados y no migrantes, y entre los migrantes antes y después de migrar. Se observa como los retornados, además de emprender más que los no migrantes, también tienen un riesgo significativamente mayor de desempleo. Por otro lado, comparando la situación antes y después de emigrar, se percibe un afán emprendedor de los migrantes, impulsados por los ahorros de la experiencia migratoria. Las cifras de empleo en el sector privado caen en más de un 50%, mientras que muchos migrantes, un 22% en el caso de los hombres y un 50% en caso de las mujeres, vuelven sin ser parte de la población laboral activa (Figura 7).

Figura 7: Situación laboral de los migrantes retornados antes y después de migrar (en %)



Fuente: *Interrelations between Public Policies, Migration and Development in the Philippines, OECD Development Pathways (2017). OCDE CON DATOS de IPPMD.*

Además, la no reintegración puede ser muy costosa para el Estado a causa de la inversión previa en educación que se hizo en los sujetos de migración. El 66% de aquellos que han tenido experiencia internacional planean volver a emigrar al extranjero en los próximos 5 años (APS, 2018). Esto limita mucho la transferencia de capacidades y los beneficios de la reintegración de los migrantes.

4.2.3. Consecuencias sociales y políticas

Las consecuencias sociales que la migración tiene sobre los hogares han sido menos estudiadas, pero son evidentes en el caso filipino. La mayoría de los estudios coinciden en una serie de consecuencias para las familias: cambios en la estructura de roles y responsabilidades, problemas para la conciliación entre familia y trabajo y en ocasiones, problemas derivados de la falta de figura paterna o materna (como crisis de identidad) o problemas de cohesión familiar (Orbeta y Zosa, 2009; Semyonov y Gorodzeisky, 2008). Claro está también que el ingreso de remesas también tiene efectos como se ha comentado anteriormente, posibilitando mejoras en el bienestar de los hogares.

En el contexto de la migración internacional, se ha solido otorgar una mayor importancia a las remesas financieras debido a su impacto directo y cuantificable en las economías de los países de origen, sin embargo, es fundamental reconocer que las remesas no se limitan a las transferencias monetarias. Las menos conocidas remesas sociales son “las ideas, comportamientos, identidades y capital social que fluyen desde comunidades de los países receptores a los países emisores” (Levit en Rother, 2009). Estas afectan tanto a los propios emigrantes que vuelven al país de origen como a sus familiares. Rother (2009) investiga a partir de entrevistas a 1000 OFWs, si la experiencia en el extranjero afecta a los valores democráticos de los migrantes. Concluye que la migración altera las actitudes políticas de los migrantes, variando según el país de destino. Factores que afectan son el sistema del país de destino o la comparación en cuanto a libertades y condiciones con el país de origen. Por ejemplo, solo un 10% de los retornados calificaba positivamente el sistema de gobierno filipino, mientras que para los países de destino la cifra aumentaba a un 76%. Esto puede llevar a frustraciones y valores antidemocráticos a la vuelta. De entre Japón, Hong

Kong y Arabia Saudí, Rother solo encuentra valores de mayor apoyo a la democracia en Hong Kong, gracias a la exposición a un entorno activista y de participación política.

También es trascendental la actitud y respuestas de la población frente a la migración y la política migratoria del país, especialmente en aspectos de respeto a los derechos humanos. Se suele decir que Filipinas tiene lo que se conoce como una “cultura de emigración” puesto que más de un 13% de las personas tienen intenciones de migrar, aumentando estos números en la población joven (38% de los menores de 30 años) (PSA y UPPI, 2019). Sin embargo, aunque la población general tenga una actitud positiva frente a la migración, es importante la respuesta de ciertos grupos de presión y del electorado a las vulneraciones de derechos humanos en países de destino. Ejemplo de esto son manifestaciones que diversos grupos defensores de los derechos de migrantes han realizado a lo largo de los años, como la del pasado 18 de marzo de 2024, delante de la oficina del “Department of Migrant Workers”, en la que se demandaban sueldos justos y beneficios para los OFW, así como pedían justicia para víctimas de trata de blanca o de reclutamiento ilegal (De Juan, 2024)

5. Análisis crítico y recomendaciones

El análisis crítico de la política migratoria filipina revela un impacto significativo tanto en la economía como en la sociedad nacional. Las remesas han sido una fuente crucial de ingresos, representando un porcentaje importante del PIB, contrarrestando los déficits de la balanza de pago por cuenta corriente del país y siendo vital para las reservas de divisas extranjeras del banco central. Sin embargo, hay riesgo de la existencia de la llamada enfermedad holandesa, que algunos autores defienden, y que significa una pérdida de competitividad de las exportaciones filipinas frente al mercado global.

Los hogares receptores por su parte, se ven beneficiados puesto que sus ingresos se ven aumentados de forma significativa. Esto provoca una disminución considerable de la pobreza, la cual es un problema para un país en desarrollo como Filipinas, pero aumenta las tasas de desigualdad. Los ingresos extra que suponen las remesas les permiten incrementar sus gastos en salud y educación, contribuyendo a la productividad y el desarrollo nacional. Por otro lado, gran parte de las remesas se destinan al consumo, lo que provoca un derrame hacia los hogares no receptores y colabora con la recaudación de impuestos. Sin embargo, como aspecto negativo, es destacable que las remesas se destinan poco a la inversión, la cuál sería muy beneficiosa para la nación filipina.

El mercado laboral, caracterizado por altas tasas de subempleo y por un exceso de oferta laboral, se ve beneficiado por la salida de muchos trabajadores, así como por la disminución de oferta laboral en los hogares receptores. Sin embargo, Filipinas se ve gravemente acusada por la fuga de cerebros, especialmente en sectores como el sanitario, en el que se llegan a producir descensos en productividad y calidad de los servicios.

Por último, también existen consecuencias sociales y políticas, como un descenso en actitudes democráticas y la existencia de problemas de conciliación o de cambios de roles en los hogares.

Este trabajo defiende que el gobierno filipino debería seguir apostando por la migración como una valiosa actividad económica, puesto que presenta más aspectos positivos que negativos, pero la optimización del sistema es prioritaria para no dar paso a consecuencias negativas a corto y largo plazo como la pérdida de competitividad o la fuga de cerebros. Las remesas pueden

contribuir más al desarrollo de Filipinas con las políticas correctas (OCDE, 2017). Con el estudio de la política emigratoria filipina se destacan los esfuerzos del gobierno por proteger a los emigrantes y beneficiarse de las remesas, a través de diferentes programas y medidas, pero estas pueden ser mejoradas, así como se pueden añadir estrategias para fomentar el envío de remesas.

En primer lugar, una campaña de patriotismo basada en valores de generosidad y solidaridad como *bayanihan*, *damayan* y *pakikipagkapwa*, instaurados en la cultura filipina (Asis, 2008) sería clave para incentivar el envío de remesas al país de origen. También, como parte de esta campaña, promocionar la lucha contra la corrupción y otros aspectos negativos del sistema político y económico filipino, los cuales merman el envío de remesas, para conseguir que la población confíe en el gobierno y el sistema.

Considero que es importante también que el gobierno filipino intente una estrategia de cambio de destino de sus OFW. Como es observable, la proporción cantidad de remesas recibidas por número de migrantes en el país de destino es mucho más alta en países como Estados Unidos o Australia que en países de Oriente Medio (PSA y UPPI, 2019). La idea sería conseguir la mayor cantidad de remesas por trabajador migrante. Además, un cambio a migración hacia países occidentales también se apoya en el respeto a los derechos humanos, así como tendría aspectos positivos en actitudes democráticas como se ha observado anteriormente, de forma especial si, gracias a la campaña mencionada, los migrantes confían en el gobierno. Es difícil conseguir más apoyo migratorio de parte de países occidentales que basan su política migratoria en controlar la inmigración. Para ello, el gobierno filipino debe mejorar y fortalecer sus relaciones diplomáticas con ciertos estados, aprovechando y fomentando la buena imagen que el pueblo filipino tiene como pueblo migrante en la mayoría de los países de destino.

Por otro lado, para contribuir al desarrollo a través de las remesas, se debe fomentar el consumo de productos locales (para conseguir que las remesas no vuelvan a salir del país) y la inversión. Esto se podría hacer con incentivos a la inversión y bonos de consumo para asegurar la recaudación de impuestos. La distribución a partir de iniciativas locales, aunque ya se practica, se debería publicitar más, en consonancia con la campaña de solidaridad, para conseguir luchar contra la desigualdad y otros problemas sociales que la migración acarrea.

El control y fomento de la emigración por sectores, también debe ser implantado de forma efectiva, haciendo frente a problemas como la fuga de cerebros. Se debe promocionar la emigración de aquellos sectores con exceso de oferta y limitar la de profesiones como enfermeras, que provocan déficits de personal. Por último, se debe seguir luchando por la reintegración de los retornados, dando facilidades a estos para conseguir una eficaz transmisión de habilidades y conocimientos.

6. Conclusiones

Debido a las características internas y contexto histórico del país, la globalización, y la cultura migratoria, el gobierno filipino ha acabado tomando la emigración como una política de desarrollo. Esta política está controlada por diferentes agencias, instituciones y legislaciones que sirven para fomentar la emigración, conseguir beneficios de ella (a través de las remesas o la transferencia de habilidades) y proteger a los emigrantes. Encontramos instituciones dedicadas exclusivamente a los migrantes como la Overseas Workers Welfare Administration o la Commission on Filipinos Overseas.

Las consecuencias observadas son tanto positivas como negativas, y afectan a muchas facetas de la economía y sociedad filipinas. Como beneficios, observamos en primer lugar la contribución de las remesas a las reservas del banco central y al PIB. En los hogares, provocan una reducción de la pobreza y un aumento del gasto en salud y educación, lo que contribuye significativamente al desarrollo. Además, con el consumo se consigue una gran recaudación de impuestos y una activación de la economía local.

Por el lado negativo, vemos una insuficiente dedicación de las remesas a la inversión, un aumento de la desigualdad y la existencia de la llamada fuga de cerebros, que causa problemas de disponibilidad en sectores como el sanitario. También efectos sociales como los problemas de conciliación o cohesión familiar, y políticos como la disminución de actitudes democráticas, son perjudiciales. Otros efectos adversos como la pérdida de competitividad por el ingreso de remesas son más discutidos.

El trabajo propone una serie de medidas para mejorar el contexto migratorio, basadas en una campaña de solidaridad y patriotismo para fomentar el envío de remesas y su distribución en las comunidades, así como en un cambio de destino de los trabajadores migratorios. También propone una mayor publicidad y número de programas que promuevan la reintegración de los OFW, la inversión de las remesas y el consumo de productos y servicios locales, para lograr mayor desarrollo y derrame en la economía y otros hogares. Por último, para evitar problemas de falta de personal y de fuga de cerebros, controlar de forma más eficaz la migración por sectores y profesiones.

Declaración de Uso de Herramientas de Inteligencia Artificial Generativa en Trabajos Fin de Grado

ADVERTENCIA: Desde la Universidad consideramos que ChatGPT u otras herramientas similares son herramientas muy útiles en la vida académica, aunque su uso queda siempre bajo la responsabilidad del alumno, puesto que las respuestas que proporciona pueden no ser veraces. En este sentido, NO está permitido su uso en la elaboración del Trabajo fin de Grado para generar código porque estas herramientas no son fiables en esa tarea. Aunque el código funcione, no hay garantías de que metodológicamente sea correcto, y es altamente probable que no lo sea.

Por la presente, yo, Xavier Loinaz Vela, estudiante de E6 de la Universidad Pontificia Comillas al presentar mi Trabajo Fin de Grado titulado “Análisis y recomendaciones sobre la política migratoria internacional del gobierno filipino”, declaro que he utilizado la herramienta de Inteligencia Artificial Generativa ChatGPT u otras similares de IAG de código sólo en el contexto de las actividades descritas a continuación [el alumno debe mantener solo aquellas en las que se ha usado ChatGPT o similares y borrar el resto. Si no se ha usado ninguna, borrar todas y escribir “no he usado ninguna”]:

1. **Brainstorming de ideas de investigación:** Utilizado para idear y esbozar posibles áreas de investigación.
2. **Corrector de estilo literario y de lenguaje:** Para mejorar la calidad lingüística y estilística del texto.
3. **Sintetizador y divulgador de libros complicados:** Para resumir y comprender literatura compleja.

Afirmo que toda la información y contenido presentados en este trabajo son producto de mi investigación y esfuerzo individual, excepto donde se ha indicado lo contrario y se han dado los créditos correspondientes (he incluido las referencias adecuadas en el TFG y he explicitado para que se ha usado ChatGPT u otras herramientas similares). Soy consciente de las implicaciones académicas y éticas de presentar un trabajo no original y acepto las consecuencias de cualquier violación a esta declaración.

Fecha: 5 de junio de 2024

Firma:



7. Bibliografía

- Ang, A. P., Sugiyarto, G., y Jha, S. (2009). *Remittances and household behavior in the Philippines*. ADB Economics Working Paper Series No. 188. Asian Development Bank. Recuperado de <https://www.adb.org/publications/remittances-and-household-behavior-philippines>.
- Aquino III, B.S. (2010). *The Aquino administration's social contract with the Filipino people*. Official Gazette of the Republic of the Philippines. Recuperado de <https://www.officialgazette.gov.ph/about/gov/exec/bsaiii/platform-of-government/>.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1990). *Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares* (Resolución 45/158). Recuperado de https://www.ohchr.org/sites/default/files/cmw_SP.pdf.
- Asis, M. M. B. (2006). *Philippines' Culture of Migration*. Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/philippines-culture-migration>.
- Asis, M. M. B. (2008). The Social Dimensions of International Migration in the Philippines: Findings from Research. *Moving out, back and up: International migration and development prospects in the Philippines*, 77-108.
- Asis, M. M. B., y Baggio, F. (2008). Will turning transnational foster development in the Philippines. *Moving out, back and up: International migration and development prospects in the Philippines*, 1-16.
- Asis, M. M. B. (2017). *The Philippines: Beyond Labor Migration, Toward Development and (Possibly) Return*. Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/philippines-beyond-labor-migration-toward-development-and-possibly-return>.
- Banco Mundial. (s.f.a). *Philippines - Vulnerability*. Climate Knowledge Portal. Recuperado de <https://climateknowledgeportal.worldbank.org/country/philippines/vulnerability>.
- Banco Mundial. (s.f.b). *World Development Indicators*. Recuperado de <https://databank.worldbank.org/source/world-development-indicators>.
- Bangko Sentral ng Pilipinas. (2023). *Balance of Payments Report: Fourth Quarter 2022*. Recuperado de https://www.bsp.gov.ph/Media_And_Research/Balance%20of%20Payments%20Report/2022/BOP_4qtr2022.pdf.

- Bangko Sentral ng Pilipinas. (2024, 15 febrero). *Personal Remittances Set a New Record High in December 2023 at US\$3.6 Billion; Full-Year Level of US\$37.2 Billion Highest to Date* (Comunicado de prensa). Recuperado de <https://www.bsp.gov.ph/SitePages/MediaAndResearch/MediaDisp.aspx?ItemId=7005>.
- Bayangos, V., y Jansen, K. (2011). Remittances and Competitiveness: The Case of the Philippines. *World Development*, 39(10), 1834-1846. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2011.04.019>.
- Castro-Palaganas, E., Spitzer, D. L., Kabamalan, M. M., Sanchez, M. C., Caricativo, R., Runnels, V., Labonté, R., Tomblin Murphy, G., y Bourgeault, I. L. (2017). *An examination of the causes, consequences, and policy responses to the migration of highly trained health personnel from the Philippines: The high cost of living/leaving—a mixed method study*. *Human Resources for Health*, 15, 25. <https://doi.org/10.1186/s12960-017-0198-z>.
- Cohen, B. J. (2007). The transatlantic divide: Why are American and British IPE so different?. *Review of international political economy*, 14(2), 197-219.
- Commission on Filipinos Overseas. (s.f.a). *Online pre-departure orientation seminar (PDOS) for Filipino emigrants to the United States of America (USA)*. Recuperado de <https://cfo.gov.ph/online-pre-departure-orientation-seminar-pdos-for-filipino-emigrants-to-the-united-states-of-america-usa/>.
- Commission on Filipinos Overseas. (s.f.b). About us. Recuperado de <https://cfo.gov.ph/about-us/>.
- Commission on Filipinos Overseas (2014). *Stock Estimate of Overseas Filipinos as of Dec. 2013*. Comission on Filipinos Overseas, Office of the President of the Philippines.
- De Goede, M. (2003). Beyond economism in international political economy. *Review of International Studies*, 29(1), 79-97.
- De Haas, H., y Vezzoli, S. (2011). *Leaving matters: the nature, evolution and effects of emigration policies*. International Migration Institute y University of Oxford.
- De Juan, I. (2024, marzo 18). Day of protest. The Manila Times. Recuperado de <https://www.manilatimes.net/2024/03/18/photos/day-of-protest/1937411>.
- Department of Migrant Workers. (s.f.). POEA Programs and Services. Recuperado de <https://dmw.gov.ph/archives/programs/programs&services.html>.
- Ducanes, G., y Abella, M. (2010). *Overseas Filipino Workers and their impact on household employment decisions*. ILO Asia-Pacific Working Paper Series, Working Paper No. 8. International Labour Organization. Recuperado de

https://www2019.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---asia/---ro-bangkok/documents/publication/wcms_160579.pdf.

- Economist Intelligence Unit. (2024). *Democracy Index 2023. Age of Conflict*. EIU.
- Frey, B. S., y Schneider, F. (1982). *International political economy: an emerging field*. IIES.
- Hiscox, M. J. (2011). The Domestic Sources of Foreign Economic Policies en J. Ravenhill (Ed.), *Global Political Economy* (3 ed., pp. 96-134). Oxford University Press.
- Hugo, G., y C. Stahl (2004) 'Labor export strategies in Asia', in D. S. Massey and E. J. Taylor (eds.), *International Migration: Prospects and Policies in a Global Market*, Oxford: Oxford University Press.
- Keohane, R. O. (2009). The old IPE and the new. *Review of international political economy*, 16(1), 34-46.
- Mangulabnan, B. P. M., y Daquio, C. R. O. (2019). *A review of bilateral labor agreements concluded by the Philippines with countries of destination: Toward a framework for monitoring and evaluation*. En *Philippine Journal of Labor Studies* (Vol. I, No. 1, pp. 1-38). Institute for Labor Studies, Department of Labor and Employment.
- Mosley, L., y Singer, D. A. (2015). *Migration, labor, and the international political economy*. *Annual Review of Political Science*, 18, 283-301. <https://doi.org/10.1146/annurev-polisci-020614-094809>.
- OCDE y Scalabrini Migration Center (2017). *Interrelations between Public Policies, Migration and Development in the Philippines*. OECD Development Pathways, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264272286-en>.
- Office of the United Nations Resident Coordinator (RCO) in the Philippines (2023). *Philippines 2022 Results 2023 Prospects*. United Nations Philippines. Recuperado de <https://philippines.un.org/en/252703-philippines-2022-results-2023-prospects>.
- Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asunto Exteriores, Unión Europea y Cooperación (2021). *Ficha País República de Filipinas*. Ministerio de Asunto Exteriores, Unión Europea y Cooperación. Recuperado de https://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/FILIPINAS_FICHA%20PAIS.pdf.
- O'Neil, K. (2004). *Labor Export as Government Policy: The Case of the Philippines*. Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/labor-export-government-policy-case-philippines>.

- Opiniano, J. M., y Ang, A. P. (2023). *The Philippines' migration landscape: Ensuring the rights and welfare of OFWs*. Migration Policy Institute. Recuperado de <https://www.migrationpolicy.org/article/philippines-migration-next-generation-ofws>.
- Orbeta, A. C., Jr., y Zosa, V. (2009). *The social and economic impact of Philippine international labor migration and remittances*. PIDS Discussion Paper Series No. 2009-32. Philippine Institute for Development Studies. Recuperado de <https://www.pids.gov.ph/publication/discussion-papers/the-social-and-economic-impact-of-philippine-international-labor-migration-and-remittances>.
- Overseas Workers Welfare Administration. (s.f.). *Pre-departure education program (PDEP)*. Recuperado de https://owwa.gov.ph/?page_id=3728.
- Overseas Workers Welfare Administration. (2022). *Citizen's charter*. Recuperado de <https://owwa.gov.ph/>.
- Pernia, E. M. (2008). *Migration, remittances, poverty and inequality: The Philippines*. UPSE Discussion Paper No. 2008-01. University of the Philippines School of Economics.
- Philippine Statistics Authority (PSA) y University of the Philippines Population Institute (UPPI). (2019). *National Migration Survey 2018*. Recuperado de <https://www.uppi.upd.edu.ph/sites/default/files/pdf/2018%20NMS%20Final%20Report.pdf>.
- Philippine Statistics Authority (PSA). (2022). 2020 Survey on Overseas Filipinos (Final Results). Recuperado de <https://www.psa.gov.ph/statistics/survey/labor-and-employment/survey-overseas-filipinos/node/166375#:~:text=Overseas%20Filipino%20Workers%20are%20estimated%20at%201.77%20million&text=The%20number%20of%20OFWs%20dropped,workers%20from%202019%20to%202020>.
- Philippine Statistics Authority (PSA). (2023). 2022 Survey on Overseas Filipinos (Final Result). Recuperado de <https://psa.gov.ph/statistics/survey/labor-and-employment/survey-overseas-filipinos>.
- Philippine Statistics Authority (PSA). (2024). *March 2024 Labor Force Survey Preliminary Results*. Recuperado de <https://www.psa.gov.ph/statistics/labor-force-survey>.

- Republic Act No. 8042. (1995). Migrant Workers and Overseas Filipinos Act. Official Gazette of the Republic of the Philippines. Recuperado de <https://www.officialgazette.gov.ph/1995/06/07/republic-act-no-8042-s-1995/>.
- Republic Act No. 9189. (2003). An act providing for a system of overseas absentee voting by qualified citizens of the Philippines abroad, appropriating funds therefor, and for other purposes. Official Gazette of the Republic of the Philippines. Recuperado de <https://www.officialgazette.gov.ph/2003/02/13/republic-act-no-9189/>.
- Rocamora, J. A. L. (2023). *Malta, Albania keen to forge bilateral labor deal with PH*. Philippine News Agency. Recuperado de <https://beta.pna.gov.ph/articles/1215515>.
- Rother, S. (2009). *Changed in Migration? Philippine Return Migrants and (Un)Democratic Remittances*. European Journal of East Asian Studies, 8(2), 245-274. <https://doi.org/10.1163/156805809X12553326569713>
- Semyonov, M., y Gorodzeisky, A. (2008). *Labor migration, remittances and economic well-being of households in the Philippines*. Population Research and Policy Review, 27, 619-637. <https://doi.org/10.1007/s11113-008-9084-7>
- Shivakoti, R., Henderson, S., y Withers, M. (2021). *The migration ban policy cycle: A comparative analysis of restrictions on the emigration of women domestic workers*. Comparative Migration Studies, 9, 36. <https://doi.org/10.1186/s40878-021-00250-4>
- Siegel, M. (Melissa Siegel). (7 de diciembre de 2020). The Philippines Migration History (1 of 3 in series) (Archivo de Video). Youtube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Im98ox0G-6k&t=421s>.
- Smith, R., El-Anis, I., y Farrands, C. (2017). *International political economy in the 21st century: Contemporary issues and analyses*. Taylor & Francis.
- Tchantchane, A., Rodrigues, G., y Fortes, P. C. (2013). *An empirical study of the impact of remittance, educational expenditure and investment on growth in the Philippines*. Applied Econometrics and International Development, 13(1), 173-186.
- UNITAR. (s.f.). *CIFAL Philippines*. Recuperado de <https://unitar.org/about/offices-training-centres-around-world/cifal-philippines>
- United Nations Network on Migration. (2020). United Nations Network on Migration in the Philippines. Terms of Reference. Recuperado de

https://migrationnetwork.un.org/sites/g/files/tmzbd1416/files/docs/philippines_network_terms_of_reference.pdf.

United Nations Network on Migration. (2022). *Guidance on Bilateral Labour Migration Agreements*. Recuperado de <https://migrationnetwork.un.org/resources/global-guidance-bilateral-labour-migration-agreements>.